

CARTA ABIERTA

Sr. Director de GENTE NUEVA

Mi querido amigo: Gratísima impresión me proporcionó vuestra visita carifiosa.

Venís al periodismo con el ideal hermoso de despertar el interés, con que el pensamiento contemporáneo debe mirar en los pueblos donde se nace, las cuestiones que más preocupan.

El periodismo es una fuerza que regenera ó destruye, según los principios que defiende; y precisamente, llega vuestro semanario en momento oportuno, por que, aunque la indolencia constituye uno de los mayores obstáculos que en los pueblos han de vencerse, y todo movimiento de prosperidad, toda innovación de progreso sean mirados con indiferencia por venir a turbar la quietud, el abandono y la pereza en que las clases directoras vejetan, si vosotros como elemento vigoroso de educación y cultura hacéis vuestra labor periodística con perseverancia y alteza de miras, asegurar de antemano que el resultado será lisonjero.

Teneis de vuestra parte los pocos años que os consienten desplegar mayores actividades que a los viejos, aunque de estos necesitéis, indudablemente, para que favorezcan y apoyen vuestras iniciativas.

La evolución de los pueblos, su crecimiento, y su regeneración se obtienen con trabajo, orden, paz y protección a los intereses colectivos. Por el contrario, las ambiciones y rivalidades de hombre a hombre y de partido á partido, los devasta y lleva al sacrificio.

Vosotros, la juventud, como núcleo de fuerza y de ilustración podéis influir bastante en la buena suerte de nuestra patria chica; y haciendo votos porque así suceda pronto, se complace en ponerse á vuestra disposición y repetirse tuyo affmo. que e. t. m.

José Salmerón PELLÓN
Abogado

Para "Gente Nueva"

Bien venida sea la nueva gente si de procedimientos nuevos acompañada llega, que achaque antiguo es y dolencia crónica en nosotros la resistencia sistemática a toda innovación, el apego a la enervante rutina, sin que sean parte a movilizarnos con nueva orientación lo arcaico de los métodos ni lo inútil y pernicioso de los sistemas de laborar por el progreso y engrandecimiento de nuestro país. La gran palanca del tiempo

empuja á las generaciones y a diario suben a las esferas de la actividad colectiva gentes nuevas que al arribar á las playas de la dirección y gobierno social hácenlo ligados a preocupaciones añejas y acompañados de la pesada impedimenta de los prejuicios de bandería. Residuo étnico de nuestro abuelo morisco nos invita irresistiblemente á la indolencia que agosta y anula vidas y energías sin provecho propio ni mejoramiento colectivo.

Bien venida sea GENTE NUEVA si empuñando discreta y valientemente la piqueta de la censura rompe el cerco de los personalismos enervadores y abre nuevos horizontes al progreso de Berja y su distrito, que no es hidalgo ni caballero sacrificar el interes general ante la personal conveniencia. Bien haya GENTE NUEVA si habilmente consigue ser el cauce por donde discurren y alcancen vida positiva y práctica las iniciativas de todos los que vienen por su condición y clase obligados á tenerlas. Con piedra blanca habremos de señalar la aparición de GENTE NUEVA en la historia de Berja si en medio del cataclismo mundial que presenciamos aporta un rayo de esperanza y hace practicable el camino del resurgimiento de este nuestro país.

A la constancia y al trabajo no hay removible obstaculo que resista.

EL DOCTOR PEDRO RECIO

Nobles anhelos.

Gozo inefable, regocijo inmenso mi alma siente al escribir estas líneas para el primer número de GENTE NUEVA.

Y qué mucho que espímente tan franca alegría, sensación tan profunda, mezcla de orgullo y entusiasmo, tratándose de contribuir con mis escasas fuerzas, con mi pobre labor a la empresa harto difícil, iniciada por personas tan cultas entre las que figuran el señor Salmerón Pellón, cuya obra es conocida en el mundo de las letras y cuyas selectas producciones fueron premiadas muchas veces y por revistas tan antiguas y acreditadas como "Blanco y Negro"?

GENTE NUEVA. A este título elocuente surge en mi imaginación la visión clara y simpática de una juventud laboriosa que se lanza decidida al campo extenso de la cultura con nobles ánimos, con firme esperanza, como el soldado marcha a la guerra acariciando en su mente la idea gloriosa de la victoria, y como rompe el campesino la tierra en surcos que salpica de semillas con la fe y con la esperanza de ver mañana hacinaos en la era abundantes gavillas de dorada mies.

Y en ese caminar difícil por senderos espinosos vá esa juventud, anhelante de gloria, dejándose trozos de sus ves-

tiduras en las zarzas del camino.

Que zarzas punzantes, agudísimas, son las serias dificultades que tienen que vencer en el logro de sus legítimas aspiraciones; y son las ilusiones la hermosa vestidura que los cubre, vestidura fieramente desgarrada por impíos detractores, enemigos de saber!

¡Animosa juventud!... ¡Adelante! Que no desmayen vuestros esfuerzos! Y ya que me llamais a esa lucha, acepto gustoso la invitación. Quiero marchar a vuestro lado en la hermosa contienda con la pluma por espada, el corazón por escudo y la fantasía por vigoroso corcel cuya fiabilidad he de herir sin cansancio con la afilada espuela de mi afición literaria.

GABRIEL BAENA ALFÉREZ

Dalias.

Comunicamos a nuestros colaboradores espontáneos que a todo trabajo que bondadosamente envíen a esta redacción se asignará un número de orden a fin de observar rigurosamente un turno de publicación; excluyendo, como es natural de este turno, a aquellos que por su índole sean de completa actualidad. Ningún trabajo firmado con seudónimo se admitirá si no consta a la redacción el nombre del autor.

MÍSTICA

Es para ti el sufrir, placer intenso; arde en tu cuerpo, lámpara encendida por divino amor, el incienso del duro sacrificio de tu vida.

Tu gloria es palmar en el martirio que a los jazmines de tu carne impones y tu alma se marchita como un orlo, en la aridez de tus maceraciones.

En la paz del cebo, solitaria vivas como escondida pasionaria sin el cálido beso de la luz.

Y ante el Cristo, al orar, te frente inclinas; cual si te coronara sus espinas y te abatiera el peso de su cruz.

RAMON GIMENEZ LAMAR

Dalias

Abogado

EN VUESTRA PRIMERA SALIDA

A pesar de todos los pesares; sin perder de vista que, desgraciadamente, somos los de esta tierra un tanto descuidados, nunca dudé que llegaría el momento en que empezaran a romperse las viejas normas.

No desconozcamos que, si bien aún no hemos puesto la planta en el terreno firme, también poco nuestros pasos van por